

30° domingo del tiempo ordinario

25 de octubre de 2026

«Amarás al Señor tu Dios y a tu prójimo como a ti mismo».



Moniciones

Entrada

Querida comunidad: Que se alegren los que cada domingo buscan al Señor para celebrar su amor y su salvación. Participemos con fe en esta Eucaristía, demostrando que queremos cumplir con este mandamiento: amar a Dios y amar al prójimo. Bienvenidos.

Liturgia de la Palabra

En este domingo Jesús responde a una pregunta: ¿cuál es el mandamiento más importante? Escuchemos atentamente estas lecturas porque son palabras de vida eterna. Y, habiendo escuchado, guardemos esta enseñanza en nuestra mente y nuestro corazón.

Presentación de los dones

Cristo nos ha amado hasta el extremo y se ha entregado por nosotros. Ahora nosotros presentamos nuestra vida en el altar como signo de nuestra devoción, con el deseo de amar a Dios con todo nuestro ser.

Comunión

Participar en la comunión con el Cuerpo de Cristo significa recibir su amor infinito. En este regalo tan grande encontraremos la fuerza que nos hará capaces de amar a Dios y a nuestros hermanos. Acerquémonos con fe.

30° domingo del tiempo ordinario

25 de octubre de 2026

«Amarás al Señor tu Dios y a tu prójimo como a ti mismo».



Oración universal

Hermanos y hermanas: acogiendo en nuestra vida el mandamiento del amor, presentemos a nuestro Dios estas súplicas por las necesidades del mundo y digamos:

R/. *Padre de amor, escúchanos*

- † Oremos al Señor para que la Iglesia ejerza su misión pastoral con espíritu de servicio y entrega, dando testimonio del amor a Dios y a los hermanos.
- † Oremos al Señor para que todos los misioneros, sacerdotes, religiosos y laicos, sean signo de Cristo para aquellos que no han conocido el amor de Dios.
- † Oremos al Señor para que en el corazón de todos los hombres crezcan siempre sentimientos de paz, de justicia, solidaridad y amor a los hermanos.
- † Oremos al Señor para que los enfermos, especialmente los agonizantes, encuentren consuelo en tu cruz que es signo de esperanza y de fe.
- † Oremos al Señor para que nosotros, reunidos en torno al altar, fortalezcamos cada día nuestro propósito de crecer en el conocimiento de Dios y el amor a Jesucristo, su Hijo.

Escucha, Padre, nuestras humildes oraciones.

**Tú que eres la fuente de toda gracia y bondad,
enséñanos a amarte con todo nuestro ser.**

Por Jesucristo, nuestro Señor.